

TRAGEDIA NUEVA, *7*
EN TRES ACTOS.

I D O M E N E O.

POR

DON NICASIO ÁLVAREZ DE
CIENFUEGOS.

....moniti meliora sequamur.

CON LICENCIA:

VALENCIA: EN LA OFICINA DE ILDEFONSO MOMPIÉ.

1815.

Se hallará en la librería de Miguel Domingo, calle de Caballeros núm. 48; asimismo otras de diferentes títulos y un surtido de 146 Saynetes por mayor y á la menuda.

POB
DON MIGUEL ALVARO DE
CIE NEVADO

Comisión de la Real Academia de la Historia

CON LICENCIA:
VALENCIA: EN LA OFICINA DE N. DE ROSA MONTE,
1815.

Se halla en la librería de D. Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número 10, y en la de D. Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número 10, y en la de D. Juan de la Cruz, en la calle de San Mateo, número 10.

F
O
y ve
este
voz
 públ
agri
llos
mori
dich
post
razo
cho
tude
ciste
vera
ra
para
ca.

AL CIUDADANO FLORIAN COETANFAO.

O tú , donde quiera que estés , alma virtuosa
y verdaderamente grande , si alguna vez llega
este libro á tus manos , abre , lee , y oirás la
voz del primero de tus amigos , que te paga
públicamente la deuda de su amistad y de su
agradecimiento. ¡ Que no fuera yo uno de aque-
llos hijos predilectos del genio, que dictan la in-
mortalidad de los caracteres indelebles de su
dichosa pluma ! Unidos nuestros nombres en la
posteridad , como lo están ahora nuestros co-
razones , sabrian los siglos mas remotos lo mu-
cho que yo he debido á tus talentos , á tus vir-
tudes , y á tus eficaces egemplos. Tú me hi-
ciste probar por la primera vez la felicidad
verdadera en el regazo de la amistad mas pu-
ra , en la efusion de dos almas criadas una
para otra , y hechas para no separarse nun-
ca. ¿ Dónde estais , flores hermosas de mi juven-

tud? ¿Qué fueron aquellos tiempos en que mis libros y Coetanfao eran mi universo entero? Ah! ¡qué poco esperaba yo entonces el golpe terrible que despues cayó sobre mí, cuando el bárbaro destino te arrancó cruelmente, y acaso para siempre, de mis cariñosos brazos! Días de lágrimas, de amarguras, de agonías mortales, siempre sereis de los mas negros, de los mas aciagos, de los mas exécrables de mi vida. ¡Si á lo menos hubiera yo podido ir á tu lado, acompañar tus soledades, y partir las congojosas aflicciones que te aguardaban! Tu suerte te habria parecido menos enemiga, y yo me hubiera creído el mas dichoso de los hombres. Pero estaba decretado que solo, y sin compasion en el mundo, habias de apurar el cáliz del dolor hasta las heces mas amargas, porque tal fue siempre el destino de la virtud en la tierra. ¡Ó Coetanfao mio! ¡compañero mio! ¡ídolo de mi amistad! no estabas solo, no: los hombres podrán separar los cuerpos; pero las almas, inaprisionables, como los rayos del sol, vuelan libremente donde su deseo las llama. La mia partió contigo, veló en tus desvelos, acom-

pañó tus llantos , se afligió en tus aflicciones,
aprendió en tus virtudes , y estuvo , está y es-
tará perpetuamente donde tú estuvieres; y mien-
tras me quede un solo soplo de vida , vivirá
en mi alma Coetanfao todo entero. Mi vanidad,
mi honor , mi gloria es ir siempre contigo , y
acompañarte hasta en los horrores del sepulcro,
para que una misma losa cubra nuestras cen-
izas inseparables. Entretanto , ven , Coetanfao
mio , ven á honrar mis versos con tu nombre,
para que nunca se diga que va Cienfuegos sin
su idolatrado amigo. Y pues viste nacer á mi
Idomenéo , y sabes su historia , y tanto has
contribuido á formar su gusto , recibe como si
fuera tuyo , y con él todo el corazon , todas
las potencias , toda el alma de tu ciego y fo-
goso amigo

Nicasio Álvarez de Cienfuegos.

ACTORES.

Idomenéo , *Rey de Creta.*

Brisea , *su esposa.*

Polimenes , *hijo de los Reyes.*

Sofrónimo , *Sacerdote.*

Linceo , *su hijo.*

Licas , *de la familia Real.*

Agenor , *Consejero del Rey.*

Merion , *Capitan de la guardia*

Guardias.

El teatro representará un vasto campo.

En el fondo se verá , á una parte el mar , y á la otra una Ciudad arruinada, cuyos edificios estarán unos caidos, otros medio arruinados, y otros amenazando caer. Habrá en el teatro algunas piedras rústicas que servirán de asiento. Se supone que á la izquierda de los espectadores está la tienda del Sacerdote y el Templo ; y á la derecha la de los Reyes y el puerto.

La escena empieza ántes de amanecer, á tiempo que la mar está todavía alterada de una anterior borrasca. Alzado el telon , al son de las ondas y al ruido del ayre en los árboles , aparecerá Sofrónimo viniendo por entre las ruínas ; y detrás á alguna distancia , vendrá Linceo como observando á su padre.

La Escena es en Cidonia.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

SOFRÓNIMO , LINCEO.

SOFRÓNIMO.

O noche!... ó soledad!... ¡mar borrascoso,
Imágen triste de mi pecho inquieto!...
Quál ruido sordo?... con ligera planta
Llegan.... quién eres?

LINCEO.

Quien el ser os debe;
Los temores calmad.

SOFRÓNIMO.

¿Adónde, adónde
Osas marchar?

LINCEO.

A donde vos.

SOFRÓNIMO.

Soberbio,

Quieres ser guarda de tu mismo padre?

LINCEO.

Quiero amarle , Señor. Palido , triste,
Torbo el semblante , revolviendo atroces
Los muertos ojos , en mortal silencio
Exhalando el dolor ; tal os admiro
Desde el dia infeliz en que temblando
Nuestra ciudad cayó, Quando la muerte

Yermó , soplando pestilente aliento,
 Esta region , en inquietud ansiosa
 Os vi tambien. Despareció el peligro,
 Y en vuestro pecho renació la calma.
 Al presente , no así : mas congojoso
 Os hallo cada vez. En este dia,
 Quando el imperio á la verdad austera
 Usurpó la ilusion del blando sueño,
 Vos en amarga tempestad perdido
 Velabais : yo lo ví ; yo cauteloso
 Pude observarlo , y esperanzas , iras,
 Osadía , temor.... no sé qué afectos
 Vuestro agitado pecho guerreaban.
 Por la primera vez en vuestros ojos
 Lágrimas vi , y absortos mis oidos
 Oyeron vuestra voz interrumpida.
 Crece vuestro furor ; salís ; os sigo;
 Y os veo entre las sombras de la noche;
 Quando apenas su faz asoma el alba,
 Arrastrar vuestros bárbaros tormentos
 Por las tristes ruinas silenciosas
 De esa Ciudad. O padre! eternamente
 Sellando el labio , apenareis á un hijo
 Que en vos respira? vuestro acento mudo
 Me avergüenza , señor. Ah! rompa , rompa
 Vuestro cariño el infeliz silencio.
 Descargad en mi amor las pesadumbres;
 Que si á cortar vuestro dolor no alcanza,
 Con vos al menos verterá su llanto.

SOFRÓNIMO.

Vuelve la faz , pregunta á esas ruinas,
 Te dirán mi afliccion. En torno de ellas

Vuela la sombra del veráz amigo
 Que á su amigo infeliz en vano llama:
 La del esposo, que doliente busca
 El tálamo nupcial, que yace frío
 Oyendo el llanto de la viuda esposa:
 La de la vírgen, que suspira ardiente
 Su soledad y desamor llorando:
 La del infante, que sus palmas tiende
 Buscando aun el seno delicioso
 De su amorosa madre acongojada.
 ¡Y todavía ignorará Linceo
 La causa de mi mal? goza seguro
 De tu felicidad; que yo entre tanto,
 Ministro celestial, infatigable
 Dias y noches velaré en la dicha
 De los humanos. Hácia el alto cielo
 Las manos alzaré quando irritado
 Amenace al mortal; y hasta la causa
 De la calamidad subiendo, en ella
 Leeré el remedio, y las celestes iras
 Aplacaré; mi obligacion augusta
 Así lo ordena. Por servirla ahora,
 Por enxugar las lágrimas que vierten
 Cien taladas provincias, sumergido
 En terrible tristeza y pesadumbre
 Me ves.... resuelvo en la agitada mente
 Cómo calmar la tempestad que truena
 Sobre nosotros.

LINCEO.

¡Generoso empleo
 De una afliccion! y oh!... ¡no probara
 Vuestro pecho jamás otra amargura!

10

Mas la prueba , señor : no artificioso
Miente el acento del dolor profundo.
La voz del vuestro resonó en mi oído:
Resonó , resonó , quando fiado,
De una aparente soledad , rompía
Su forzada prision. Yo , siempre atento,
Vuestras palabras recogí perdidas,
Vuestro silencio , vuestro amargo llanto;
Y.... os aflige otro mal.... aquí entre sombras,
Sin paz , negado al apacible sueño,
¿ Qual deleite buscáis en los horrores
De esas calladas soledades ?

SOFRÓNIMO.

Duerman

Los que fortuna amó : duerma Linceo
En tanto que su padre desvelado
Vende el reposo por el bien de Creta.
¡ Oh , si Agenor , á quien ansioso espero,
Gustando mi opinion , á su Monarca
Lograra persuadir !

LINGEO.

Si es saludable,

Agenor gustará vuestro consejo,
Y el Rey tambien , que á sus vasallos ama
Qual tierno padre. Quien por ser amparo
Del infeliz , la tienda que le abriga
Prefiere á cien alcázares de bronce,
Y osa arrostrar cien muertes que le ofrece
Cidonia amenazando vacilante,
¿ Del bien jamás apartará el oído

SOFRÓNIMO.

Si me escuchara !... de su mano pende

De los Cretenses la inmortal ventura.

LINCEO.

Cómo , señor ?

SOFRÓNIMO.

Executarlo es duro:

El consejo es cruel , es inhumano:

Mas necesario ya.

LINCEO.

Cuál es ?

SOFRÓNIMO.

Linceo....

O Linceo !... ; Si tú correspondieras

De tu padre al amor !

LINCEO.

A vuestro antojo

Mi cariño medid ; yo sé que os amo,

Y me basta.

SOFRÓNIMO.

Conozco en la respuesta

A mi hijo ; su afecto es mi esperanza.

Abre tu corazon , y en mi secreto

Recibe mi dolor. Creta infelice

Corre á su perdicion , si al cielo justo

No satisface con su sangre el hijo

De Idomenéo.

LINCEO.

Polimenes ? cierta *

Mi sospecha salió , * Su muerte....

* *Aparte.*

SOFRÓNIMO.

Escucha

Todo el misterio. Quando ya de Troya

Volvia vuestro Rey de aquella guerra....
 Guerra bárbara, injusta, ¿quál afrenta
 Recibimos jamás de los Troyanos
 Para sembrar los Ilioneos muros
 En llanto y sangre y orfandad de Creta?
 El cielo nos vengó. Tempestuosa
 La mar asalta el Rey, que por salvarse
 Votó sacrificar lo que á su vista
 Primero en Creta se ofreciese: el hijo
 Fue el infeliz que condenó la suerte.
 Callando á todos su fatal secreto,
 De mí lo confió: mas yo confuso,
 Dando lugar á que los santos dioses
 Su augusta voluntad nos declarasen,
 Le aconsejé que suspendiese el voto.
 Hízolo así; y asoladora al punto
 La pestífera plaga, el terremoto,
 Y mil señales de mortal anuncio
 Nos publicaron las celestes iras.

LINCEO.

Padre!

SOFRÓNIMO.

Te pasma el singular suceso?
 Por él has visto á quien el ser te ha dado
 Víctima de tormentos inmortales.
 ¡Quántos combates á mi pecho cuesta
 Resolverse á exígir el sacrificio!

LINCEO.

Y le exígis?

SOFRÓNIMO.

Le exíjo.

LINCEO.

Es imposible.

En el mismo lugar que os oye ahora
 Aprobar los humanos sacrificios
 Me acuerdo que os oí, quando Ifigenia
 Al dios del mar en holocausto impio
 Rindió su vida, que los altos dioses
 El rostro apartan de sangrientos cultos
 Que trastornan sus leyes inmutables:
 Que fue la iniquidad quien, entronada
 En la ignorancia, imaginó funesta
 Un olimpo de dioses vengativos,
 Como el débil mortal viles esclavos
 Del ciego error y miseras pasiones.
 Así dixisteis. ¿Y será que ahora
 Aconsejéis la que en mejores dias
 Abominasteis con razon?

SOFRÓNIMO.

Linceo,

Las ocasiones son las que pronuncian
 Del bien y el mal. Lo que lisonja y santos
 Unas consagran, reprehensible y torpe
 Condenan otras.

LINCEO.

Lo que en sí es injusto,

Por suerte nunca dexará de serlo?
 Bien lo sabeis: que siempre invariable
 Hay para todos, y do quier la misma.
 Una Justicia universal y eterna.
 Quien temerario sus decretos huella,
 Podrá de justo merecer la fama?
 En vano, en vano buscará la sombra

De un hombre celestial , que sus horrores
 Vele : ofendido el universo entero
 En él verá su bárbaro enemigo:
 Y contando á los siglos sus maldades;
 Es un impío , diván , es un perverso.
 Es un ser destructor....

SOFRÓNIMO.

Y es un ingrato,
 Un monstruo , el hijo que á su padre ultraja.

LINCEO.

Yo os ultrajo , señor?

SOFRÓNIMO.

Tú , que altanero
 De tu razon adorador impío,
 Osas dar leyes á los mismos dioses,
 Osas....

LINCEO.

Mostraros....

SOFRÓNIMO.

Temerario , ¿ ignoras
 Quién eres , y quién soy ? quando despliega
 Tu padre el labio , con silencio humilde
 Le debes escuchar. Quando respira
 El Sacerdote , tiembla y obedece.

LINCEO.

Tiemble el malvado ; la conciencia pura
 Desconoce el temor ; quando desmaya
 Vencida la razon , por defenderla
 Se debe atropellar el orbe entero.
 No hay patria entonces , deudo , sacerdocio,
 Y sí virtud que vituperé muda
 Allí al silencio.

SOFRÓNIMO.

Dioses inmortales!

Este consuelo me guardabas? toma; *

* *Le da un puñal.*

No falta mas ; mi corazon traspasa.

LÍNGEO.

El mio traspasad ántes que pueda,
 Sellando el labio , permitir cobarde
 Que ciego os despeñeis. Eternamente
 Me vereis combatir vuestro consejo:
 Infatigable el sacrificio impío
 Condenará mi voz. Si por desdicha
 Vuestro obstinado corazon resiste
 A los esfuerzos de mi lengua amante,
 Sabedlo ya , que os opondré un escollo
 Donde fracase vuestro osado intento.

Vase.

ESCENA II.

SOFRÓNIMO. *Siguiendo á su hijo.*

Vuelve , escucha , deten , hijo perverso,
 Horrible monstruo.... Quando cielo y tierra
 Conjuro contra mí por darte un trono,
 Do subieras muriendo Idomenéo
 Sin sucesion , ¿ y un premio tan amargo
 Das á mi amor? si en el olimpo ay dioses
 Que de un padre infeliz oigan los votos,
 Hagan que , abierto su horroroso abismo,
 Le sepulte la tierra.... * ¿quál acento
 * *Aquí hay un eco que repetirá las últimas
 sílabas de sepulte y tierra.*

Responde lejos á mi voz?... ¿ por suerte

Será que esté mi maldición cumplida?

Hijo.... Linceo.... * ¡solitario y triste

* *El eco repetirá las últimas sílabas de*
hijo y Linceo.

Eco! ¡y mas triste corazón luchando

Con mil deseos y temores!... ¿ dónde

Está mi esfuerzo y mi valor antiguo?...

Temblando estoy : donde la planta nuevo

Huye la tierra , y do pisar me falta!...

Tinieblas y pavor ; nada mas veo....

Dioses eternos!... pero ¿ á quién envío

Mi sacrílega voz ? ¿ á los que , santos,

Ven mi maldad , y la abominan?... ¿ dónde

Me ocultaré : los cielos y la tierra

Veo moverse en mi cruel venganza....

O voto! ó perdición!... hijo funesto

Nacido por mi mal , tu amor me pierde;

Tu admirable virtud es mi delito....

Virtud , que un dia mis amores fuiste,

Ay! vuelve , vuelve á tu imperio

En este corazón. Quánta amargura,

Quántos remordimientos congojosos

Tu ausencia me costó!... me esfuerzo en vano...

Vuelvo la espalda á la virtud que adoro,

Y corro en pos del crimen que detesto....

Y no preferiré ninguna senda?

Y estando ya la Pitia sobornada?...

Huid léjos , huid , vanos fantasmas

Torpes hijos del miedo. ¿ Por ventura

No me distinguiré del necio vulgo?

Si el intento es maldad , cólmese el crimen....

Crímen? el hombre al semejante debe
 La prometida fe; y á las deidades
 Lo que vos rehúsará sin culpa?
 Quál era mi temor? ó ¿quál delito
 Figuraba en mi acción la fantasía?
 A la muerte descienda Polimenes;
 Sea su tumba el trono de Linceo.
 La fortuna es deidad; ella me inspira;
 Su inspiración es ley... esta tardanza
 Del crédulo Agenor!... iré á su tienda.

** Se dirige á ella; pero luego se detiene
 viendo que sale Agenor.*

ESCENA III.

SOFRÓNIMO, AGENOR.

SOFRÓNIMO.

Quando los brazos á sus hijos tiende
 Buscando alivio en su dolor la patria,
 Duerme Agenor?

AGENOR.

De vuestro santo labio

Espero humilde el funeral misterio
 Que ofrecisteis ayer manifestarme.

SOFRÓNIMO.

En él se libra la salud de Creta.
 La justicia inmortal está ofendida
 De una oculta maldad. En su venganza
 Jove la diestra alzó, y allí la muerte
 Ató á Cidonia á su triunfante carro.
 Si no aplacamos las celestes iras,

Nuestra patria cayó.

AGENOR.

Dioses!... al punto

El crimen descubrid y el delincuente,

Y haré que sin tardanza Idomenéo

Nos salve.

SOFRÓNIMO.

Lo podeis ; ninguno impera

Tanto en su corazon ; mas quando absorto

Sepais el criminal....

AGENOR.

Ni en mi ruina

Dexaría de osar : que si en los años

Pueden morir las juveniles fuerzas,

No así el aliento , que con faz serena

Por la virtud y por la santa patria

La impávida cerviz rinde á la muerte.

SOFRÓNIMO.

Hoy es el dia en que el supremo Jove

De nuestra gente pesará el destino:

Hoy es el dia que fixó el Monarca

Para salvar ó destruir á Creta.

Sobre sus males consultarnos quiere.

Cortarlos de una vez está en su mano;

El remedio es feroz , mas hay remedio:

Sangre humana verted.

AGENOR.

Funesto anuncio!

Y qué! sangre? decid.... yo por desdicha....

SOFRÓNIMO.

No sois vos , Agenor ; mas ¿si os hablase

Doliente la amistad por el culpado?

AGENOR.

Es muda la amistad cuando habla el cielo.

SOFRÓNIMO.

Y osaríais pronunciar contra el Monarca!

AGENOR.

Sacerdote! es el Rey?

SOFRÓNIMO.

A mi pregunta

Acorde responded.

AGENOR.

Oh! tal no sea!

Llorando de mi Rey la triste suerte

Sacrificará mi aflicción al cielo.

SOFRÓNIMO.

Hablais muy recto; executad ahora.

O los dioses, ó el Rey: no hay mas partido;

Escoged, Agenor.

AGENOR.

Númenes santos!

El Rey? Idomenéo es delincente?

SOFRÓNIMO.

Agenor lo será si ya no emplea

Todo su esfuerzo en aplacar los dioses.

Cumplir un voto, que al sepulcro llama.

A su hijo, rehúsa Idomenéo.

La obstinacion nos sepultó en desastres

Lamentos sin fin; y ya cercano

Un exterminio general prepara.

AGENOR.

¿Cuál riesgo, en qué lugar hizo ese voto?

SOFRÓNIMO.

Volviendo de Lion, para salvarse

Del furor de la mar tempestuosa.

Su mismo labio me contó el suceso.

AGENOR.

Y ¿le exhortasteis á prestar su ofrenda?

SOFRÓNIMO.

Quando sentí la cólera celeste

En tantas plagas, exígi su voto.

En vano; es padre: ¿mas los justos dioses

Sufrirán su desden?... todo el secreto

Os hice penetrar: con el Monarca

Favoreced el celo religioso

Que arde en mi corazón.

AGENOR.

De aquí nació

Su tristeza mortal.... ó Sacerdote!

O destino infeliz de Polimenes!...

Y yo que le enseñé!... ¡ cuántos dolores

Vuelan en torno á su segura madre!...

En la flor de su edad! oh! si ¡ valiera

Por la suya mi sangre!

SOFRÓNIMO.

El cielo es justo.

AGENOR.

¿ Adónde, adónde guiara sus pasos

El mísero? le veis? sin duda marcha

Llamado de algun bien.... oh! cuánto ignora!

ESCENA IV.

POLIMENES , SOFRÓNIMO , AGENOR.

SOFRÓNIMO.

¿Dónde llevais la diligente planta
Quando apenas el sol dora las cumbres?

POLIMENES.

Me llama la virtud.

SOFRÓNIMO.

¿Quáles deberes

Os pueden desvelar?

POLIMENES.

Quando temblando

Nos arrojó Cidonia de su seno,
Nos dió esa tienda su seguro abrigo;
En tanto que dolientes los vasallos
Sin fortuna , ni amparo , ni esperanzas,
Con su aflicción á la inclemencia vagan.
Ves de tu patria la cruel miseria,
Me dixo el Rey ; la humanidad augusta,
Nuestro santo saber , todo nos clama
Que tendamos la mano bienhechora
Al infeliz. Baxar á sus desdichas,
Visitar su dolor , con tierno llanto
Sus lágrimas regar , partir sus males,
Sea tu ocupacion : que entre infelices
Se aprende la virtud. Dixo, y de entonces
Todos los días la rosada aurora
Me ve marchando á consolar los tristes.

SOFRÓNIMO.

Feliz ocupacion ! si tan odioso

No angustiara el dolor y la indigencia.

POLIMENES.

Entristece en verdad : me aflijo , lloro;

Pero siento un placer en mi tristeza!

Siento un gozo!... no sé: yo me engrandezco,

Me parece que un Dios dentro me abraza,

Y.... sola la virtud su precio siente!

Suspiras , Agenor ?

AGENOR.

¡Nierto infelice

Del justo Minos!

POLIMENES.

Infeliz ? amigo,

Yo me creo feliz : ninguna culpa

Mi pecho agita , ni el temor de léjos

Nubla mis esperanzas. Sacerdote,

Cuál es la causa de su triste llanto ?

SOFRÓNIMO.

El gozo de admirar vuestras virtudes.

POLIMENES.

El fue quien vigilante las semillas

En mi pecho sembró con sus lecciones.

Voy al momento , que en mi oído suena

La dolorida voz del indigente. *Vase.*

ESCENA V.

SOFRÓNIMO , AGENOR.

AGENOR.

O jóven!... ó virtud!... ó Sacerdote!...

Habremos de olvidar tanta inocencia?...

No puedo, no: mi pecho se resiste
 A tanta crueldad. ¡Quánto atractivo
 Corria de su lengua virtuosa!
 ¡Quánto candor lucia en su semblante
 Donde su alma sincera se asomaba!...
 Es otro Minos: su ademan, su acento
 Su misma rectitud, beneficencia...
 Una deidad habita en Polimenes.
 Y callais? ¡Si, qual yo, desde la cuna
 Rigieras á sus años inexpertos!...
 No os pudo enternecer?

SOFRÓNIMO.

Soy insensible?

AGENOR.

Qué resolvéis?

SOFRÓNIMO.

Huir en el instante

De esta region impía dedicada
 A la celeste cólera: ni el polvo
 He de llevar; contaminado entonces
 Fuera tambien como vosotros reo.
 En paz te queda; á Polimenes salva
 En desprecio de un Dios: que tanto veas
 Lleno de angustias, descender ardiente
 El rayo matador en tu ruina,
 En mí fixando la memoria, en vano
 Suspirarás porque á mis voces sordo,
 A la santa piedad antepusiste
 Esa inhumana compasion.

* *Hace ademan de irse; pero detenido por
 Agenor, se queda.*

AGENOR.

Espera,

Ministro celestial. Aquí detesto *

* *Se arrodilla delante del Sacerdote.*

Mi error.

SOFRÓNIMO.

Alzad: vuestro infeliz delito

Disculpable será si es el postrero.

En adelante, ¿me jurais que firme

Defendereis la magestad celeste?

AGENOR.

Lo juro.

SOFRÓNIMO.

Vamos á salvar la patria

Forzando al Rey á executar el voto.

Ya viene: recordad que el cielo os mira.

ESCENA VI.

IDOMENEO, LIGAS, SOFRÓNIMO, AGENOR.

IDOMENEO.

Llegad, hijos, llegad, y á vuestro padre

Servid de apoyo en el dolor presente.

Tú, ministro de un dios, cuida celoso

Que humeen sin cesar de noche y día

Las víctimas: con ellas á los dioses

Templaremos tal vez:

SOFRÓNIMO.

Los sacrificios

Redoblan su furor; porque en el templo

Saliendo ayer, en la region suprema

Mil globos reparé de fuego ardiente,
Présagos, ay! de universal ruina.

IDOMENEO.

Tú que de los secretos infalibles,
La misteriosa obscuridad penetras,
Quál remedio nos das en tal angustia?

SOFRÓNIMO.

Un remedio, señor? uno infalible...
No hay ninguno. Perezca vuestra gloria,
Como vos lo quereis; perezca el reyno,
Y aun la memoria de su triste nombre.

IDOMENEO.

Querré su destruccion? nunca la espalda
El riesgo me verá quando me llame
La pública salud. Declara al punto
Lo que empezastes.

SOFRÓNIMO.

En queriendo el hado
Yo moriré con los demás.

IDOMENEO.

Acaba
De hablar.

SOFRÓNIMO.

Bastante los que el cielo rigen
Hablarón ya.

IDOMENEO.

Descubre ese misterio.

SOFRÓNIMO.

No hay misterio, señor, en la patente.

IDOMENEO.

No te entiendo.

SOFRÓNIMO.

Leed en vuestro pecho,
Y allí me entenderéis.

IDOMENEO.

Osado ¿intentas
Irritarme?

SOFRÓNIMO.

Tomad de mí venganza
Si salto á mi deber : que es delinquente
Quien á la voz de su deber resiste.
Sacrílego mortal, ¿ por qué te obligas
Si no satisfacerás? tu error funesto
A cuántos males abrirá la senda!
Callas ahora , ó Rey ? mejor callaras
Quando el mar te cercó de inmensa muerte.

IDOMENEO.

Sacerdote cruel , ¿ si un solo instante
De perseguirme dexarás!

SOFRÓNIMO.

El voto

Os persigue , no yo. Ciegos profanos,
Hijos de la maldad ¿ en la bonanza
Olvidareis impíos las ofrendas
Que el temor arrancó?

IDOMENEO.

Voté imprudente;
Voté por fuerza!

SOFRÓNIMO.

Del amor vencido,
Un hijo conservad en menosprecio
Del mas solemne y sacrosanto voto;
Pero entended , que los terribles males

Que pesan sobre el Reyno , son castigo
De vuestra obstinacion , y corta muestra
De los eternos llantos que prepara.

IDOMENEO.

Si me prestase á tan nefando voto
Hiciera una maldad que cielo y tierra
Miraran con horror. *

* *Aquí empieza el Sacerdote á afectar la
agitacion , y el entusiasmo de un inspirado ; y
poco á poco va creciendo su furor hasta que
empieza la profecía que mas abaxo dice. Sus
movimientos y ademanes deben dexar ver la
falsedad de su inspiracion.*

AGENOR.

Sabio Monarca,
Maldad llamais obedecer al cielo?

IDOMENEO.

Tú tambien , Agenor?

AGENOR.

Desde que el voto
Suspendisteis , la cólera celeste
Sobre el Reyno cayó. Sois compasivo,
Y en aquesta ocasion quando debiera
Vuestro esfuerzo brillar , ¿ vais obstinado
A sepultarnos en dolor eterno ?
Harto sufrimos ya.

IDOMENEO.

Si es necesario
Que sangre humana los altares tiña,
La mia derramad ; pero mi hijo ?...
Inocente !... por qué?

AGENOR.
Mi sangre toda

Vertería mil veces por salvarle;
Mas todo es vano, los augustos dioses
Su víctima reclaman inflexibles.

IDOMENEO.

Soy padre, es mi deber, lo manda el cielo,
Amar y conservar á Polímenes.

LICAS.

Conservadle, señor. Si quiere el Númen
Su víctima cobrar, ¿por qué no lanza
Un rayo abrasador que le destruya?
Ordena un dios, que termineis su vida?
Otro infalible lo contrario ordena.
Naturaleza es dios, y ella ha grabado
En vuestro corazón los paternos
Sentimientos de amor y de ternura.

SOFRÓNIMO.

O tiempos! ó maldad! ¿que de los cielos
El hombre vil la magestad desprecia!
Sus bárbaros antojos y pasiones
Adora como leyes sacrosantas.
Siervo de su razón ¿contra el olimpo
Osa? infeliz! sobre él estan pendientes
Las sangrientas venganzas celestiales.
Ya, ya del sol la claridad desmaya,
Su imperio usurpan las heladas sombras
De la atroz tempestad. ¿Oís de léjos
El terrible rumor? de polo á polo
Vuela amagando la celeste saña.
Dónde os ocultareis? temblad, impíos,
Que ya Tonante su invencible diestra

Alza. Los cielos rebentaron ; arde
 Su inmensidad , y en surcos encendidos
 Los rayos caen. Palacios eminentes,
 Trofeos colosales del orgullo ;
 Alcázar criminal de Idomenéo,
 Ay ! ay de vos ! los exes de diamante
 Del globo cruxen , se quebrantan , tiemblan
 Tierras y mares ; los abismos hondos
 Se abren : cien brazos la insaciable muerte
 Alarga por allí : la mar furiosa
 Va elevándose , y triunfa de sus diques,
 Creta , dó estás ? tus montañosas torres ;
 Tus férreas naves ; y las fuertes lanzas,
 Títulos de tu honor , dó se ocultaron ?
 Tu opulencia , sabera , tus justas leyes
 Qué son ? ; adónde las remotas gentes
 Irán á honrar el tûmulo en que duermen
 Los restos frios del sagrado Minos ?
 Adónde buscarán su descendencia ?
 Cómo desapareció ? del centro elado
 De los mares , terrible y dolorosa
 Se alza una voz que , Idomenéo , dice,
 Idomenéo , y á la voz sucede
 El silencio y horror. Oid , Monarcas ;
 Pueblos , oid ; escarmentad , malvados.

AGENOR.

Salvadnos , ó mi Rey , de las desdichas
 Que profetiza el Sacerdote.

IDOMENEO.

Un padre !
 Si lo fuera Agenor !

AGENOR.

Tambien son hijos

Los vasallos.

IDOMENEO.

Cruel!

AGENOR.

Vos ¿por ventura

Menos fuerte sereis que el grande Aridas?

IDOMENEO.

¿Y quién os dixo que mi voto exíge
La enemiga deidad?

AGENOR.

Nuestros desastres:

IDOMENEO.

No pudieran ser hijos del acaso?...

Si yo entendiera que en mi sola culpa

Tienen su origen....

SOFRÓNIMO.

Proseguid.

IDOMENEO.

Seria

Igual á Agamenon.

SOFRÓNIMO.

Es infalible

El cielo?

IDOMENEO.

A la verdad sirve de trono.

SOFRÓNIMO.

Lo que responda vuestro juicio sea.

Consultadle, señor, ya que por dicha

Nos ilustra un oráculo. Sin duda

Que para esta ocasion le preservaron

Los inmortales : que su templo solo
A los temblores resistió.

IDOMENEO. *Al Sacerdote.*

En mi nombre

Tú le pregunta : y si por dicha mia
Responde en mi favor.... desventurado !...

No , no responderá.... dexadme solo

Con mi sola afliccion. Este secreto

Prudente reservad : nunca mi esposa

Llegue á entenderlo.

ESCENA VII.

IDOMENEO , LICAS.

LICAS.

Apenas del asombro

Puedo volver en mí. Quanto ignoraba !

Es verdad , es verdad ?

IDOMENEO.

El voto es cierto.

Que en el profundo mar al pronunciarle

No descendiese !

LICAS.

Como á padre os amo ;

Pues me dió quanto soy vuestro cariño,

Os debo la verdad. El voto es duro,

Es impío , feroz....

IDOMENEO.

O Licas , Licas !

El deudo y el amor á Polimenes

Te ciegan. Agenor , mi cierta guia,

No juzga como tú: y ¡ah!, cuántas veces
 Me culpó mi interior! ni ¿qué esperanza
 Puede restar, si el mismo Sacerdote,
 Que es mi sangre también, en derramarla
 Pone el bien general?

Y estais resuelto
 A executar....

No sé. Con tu presencia
 Redoblas mi aflicción: huye al instante.

ESCENA VIII.

IDOMENEO.

O Menelao! ó amor! oh! nunca fuese
 Su infausta union, ¡ó pereciera el día
 Que vió nacer tan bárbara hermosura!
 El á ese jóven condenó á la muerte.
 ¿Para aquesto los dioses vengativos
 En los campos de Troya me escudaron
 Despues de darme la soñada dicha
 Del honor paternal?... ¿adónde, adónde
 Se pierde mi razon? Númen sagrado,
 Yo tus decretos honraré obediente
 Mas no culpes mi justa pesadumbre.

ESCENA IX.

IDOMENEO, BRISEA.

BRISEA.

¿Se halló remedio á la común desdicha

Y á vuestro eterno padecer? qué miro!
 Vuestro rostro!... jamás tan demudado
 Retrató la afliccion. ¡ El llanto fuerza
 Vuestros ojos? Señor! ¿huís la vista
 De una afligida que en su esposo vive?
 Detened, detened. ¡ Otro retorno
 Mereciera el amor de vuestra esposa!
 A lo menos, la amarais qual os ama!

IDOMENEO.

Vieras mi corazon! él te diria
 Si sabe amar.

BRISA.

Lo supo. Tú me amabas

En tiempo mas feliz; ántes que Troya
 Me robase tu vista y tu cariño.
 Entonces tierno, generoso, franco,
 Era agradarme tu placer supremo.
 Yo vivia feliz; y la esperanza
 Perspectivas mas bellas me ofrecia,
 Quando, mísera yo! sus duras flechas
 Me asestaba el dolor. Al fin partiste;
 Y siempre inquieta en soledad amarga
 Mi ventura murió: perdí un esposo,
 Y todo lo perdí. Quien fue mi amante,
 Mi verdugó tornó. Duro, insensible,
 A mis finezas y querer ingrato,
 Hallas deleyte en amargan mi vida?
 ¿ En ese corazon alguna esclava,
 Porque las hijas de Ilión son bellas,
 Con tirano poder alzó su trono?

IDOMENEO.

Sola reynas en él,

BRISEA.

Yo? ¿la que ignora

Los tormentos ocultos que le afligen?

IDOMENEO.

Vendrá día, tal vez ya resplandece,
Que te dirá lo que ignorar quisieras.

BRISEA.

Lléname de dolor; corta piadoso
Mi vida de una vez, y no cien muertes
Me des en congojosa incertidumbre.

IDOMENEO.

O Brisea, ó Brisea! tus vasallos
Yacen en pesadumbres inmortales:
Su pena es mi afliccion.

BRISEA.

Eran dichosos

Quando volviste vencedor á Creta,
Y ya entonces tu pecho padecía;
Muy otra causa á tu dolor preside.
Confuso en las memorias de tu hijo
No sé qué siento. Quando mas gozoso
Al desembarco te tendió los brazos
Provocando tu amor, con aspereza
Le repeliste; qual mortal serpiente
Huyes siempre su vista... ¿por ventura,
Alguna falsedad de él te mintieron?
Solo faltaba á su virtud la infamia.
No sospeches jamás de su inocencia:
Es el mismo candor; entre virtudes
Creció su juventud. Siempre á mi lado,
Su continuo placer era su padre.
Mil veces y otras mil en cada día,

Pendiente de mi voz , de tus hazañas
 Se informaba , y en lágrimas gloriosas
 Honraba la virtud del justo Minos.
 Luego en el puerto , con la vista fija
 Hacia Ilion , tu nombre repitiendo,
 Eran tus naves quantas léjos vía.
 Tal vez cansado de esperar en vano,
 Iré , decia ; por mi dulce padre
 Preguntaré á la mar.

IDOMENEO.

Ah ! cesa , cesa

Tan bárbaro loor. Dime que fiero,
 Sacrilego y atróz , toda mi sangre
 Se propuso verter ; que no respeta
 Ni leyes ni opinion.... no digas nada;
 Calla , y no encones mi sangrienta herida.

ESCENA XI.

POLIMENES , BRISEA , IDOMENEO.

BRISEA.

Ven , hijo de mi Rey : tú por ventura
 Mas dichoso que yo , su confianza
 Merecerás. La causa le pregunta
 De su afliccion ; que á prenda tan querida
 Nada rehusará.

IDOMENEO.

Dioses eternos !

BRISEA.

No llegas ? temes de tu tierno padre ?
 Has irritado su fatal enojo ?

POLIMENES.

Me ordenó socorrer los infelices,
Y con ellos gemir: en este instante
De obedecer sus voluntades vuelvo.
No sé: si le ofendí, fue inadvertido.
A vuestros pies estoy: de mis errores
La venganza tomad que bien os plazca.

IDOMENEO.*

* *Levantando y abrazando á su hijo.*
Hijo mio, levanta. .. nunca, nunca
Me habló tanto tu amor como este día.

ESCENA XI.

BRISEA, POLIMENES.

BRISEA.

Huye el ingrato: su cruel reserva
Es un puñal para mi pecho amante.
Nunca se esconde el bien en el misterio:
Su silencio es fatal. Si es que tú me amas
En ello estriva mi reposo y vida;
Con alhagos combate la reserva
De tu padre; y arranca su secreto.
Al punto, al punto; que entre tanto á Licas
Y á Agenor volaré, y al Sacerdote,
Y á todos hablaré de mi cuidado.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

SOFRÓNIMO, LINCEO.

SOFRÓNIMO.

Hijo de maldiccion ¿tornas ingrato
A ultrajarme otra vez?

LINCEO.

Yo busco un padre
Que he perdido. Feliz si en vos le encuentro!

SOFRÓNIMO.

Soberbio, en vano tu cerviz rehuye
El yugo del deber: mi justo enojo
Te hará encontrar el padre que perdiste.

LINCEO.

Mi padre es la virtud.

SOFRÓNIMO.

Y tú, mi hijo.

LINCEO.

Luego ya no exígis el impio voto?

SOFRÓNIMO.

Resistiré lo que el olimpo ordena?

LINCEO.

Quándo sus leyes os dictó el olimpo?

SOFRÓNIMO.

Yo mismo, ahora, en el sagrado templo
Del dios, oí la funeral respuesta

Que condena á morir á Polimenes.

Qué puedes oponer?

LINCEO.

Quien enemigo

Se engrandece en el mal de los mortales,

Aunque le nombren dios, es un tirano

Que al temor arrancó barbaros cultos.

SOFRÓNIMO.

O sacrílega lengua! qué pronuncias?

LINCEO.

Lo que aprendí de vos. Si yo detesto

Esos errores que idolatra el vulgo;

Si con fuerte razon y firme planta

Huello los templos y aras sanguinosas

Que á infames dioses la ignorancia erige;

Si aborrezco los péfidlos engaños

Que se mienten de dios, y á dios insultan,

Los fraudes tenebrosos y respuestas

De falaces oráculos, vendidos

Al interés y la maldad; mi padre

Me repitió por siempre esas lecciones,

Que le ofenden ahora.

SOFRÓNIMO.

No me ofende

Un culto sabio: la impiedad repruebo.

Creencia sin razon es ignorancia;

Pero es delito descreerlo todo

Por ostentar razon: esta doctrina

Mi labio te enseñó. Si la olvidaste,

Rucuérdala; y humilde reconoce

Los favores que un Númen te dispensa.

LINCEO.

A mí favores?

SOFRÓNIMO.

Ensalzarte al trono

Que ocupara , viviendo , Polimenes,
Acaso es disfavor?

LINCEO.

Entiendo , entiendo:

Ya sé quién es el Númen que propicio
Me favorece ; y pues á vos os habla,
Y obedeceis su inspiracion , decidle
En nombre mio , que jamás Linceo
Cultos le rendirá : que no prefiere
A la justicia el resplandor brillante
De una infausta ambicion , que cien diademas.
Que el tiono universal del orbe entero
Es precio vil por la virtud comprado.

SOFRÓNIMO.

Ni vendes la virtud , ni es vil el cetro:
Apreciarle sabrás quando le empuñes.

LINCEO.

Jamás le apreciaré.

SOFRÓNIMO.

Ciego heroísmo

De un orgullo ignorante y obstinado.

La necia juventud desvanecida

Idolos finge en su exáltada mente,

Que adora con pasion ; vanos fantasmas

De la imaginacion , que al grave acento

De la madura edad desaparecen.

Yo fui jóven tambien ; y austero alumno

De una virtud dictada por mi antojo,

Amar la privacion era mi gloria,
 Despreciando el placer y la fortuna.
 Corrió la edad ; y en mi virtud antigua
 Nada mas ví que ceguedad y orgullo.
 Será nunca virtud el desamarse ?
 ¿ Y se amará quien huye en la fortuna
 Los presentes de un dios que al bien le guia ?

LINCEO.

Qué presentes ! qué dios ! al fin lo veo:
 Para vos la verdad ha enmudecido.
 Ni ruego , ni razon ; no he perdonado
 Afan para vencer vuestra dureza.
 Vanos esfuerzos ! esperanzas vanas !
 Os abstinais ? coronaré mis sienes
 Descendiendo á la noche del sepulcro.
 Sí ; yo lo juro. Furias infernales,
 Oid , oid mis postrimeros votos:
 Juro que he de salvar á Polimenes,
 O dar con él el postrimer aliento.

ESCENA II.

SCFRÓNIMO. *

* *Antes de hablar queda un momento en un silencio de dolor y de incertidumbre.*
 Lo cumplirá , lo cumplirá inflexible
 Su espíritu feroz ; y sus virtudes
 Harán estéril mi angustioso crimen.
 ¡ Oh , quién me diese abandonar la senda
 De un arrepentimiento infructuoso !
 Mas no es posible ; ó la opinion perdida,
 Mi hipócrita maldad será patente.

Ya mi fama es virtud : á Idomenéo
 La respuesta daré que yo he dictado
 A la Pitia venal. Tal vez mi hijo
 Quando cercano le brindare el trono
 De un nombre augusto su ambicion velando
 A la diadema doblará la frente.

ESCENA III.

IDOMENEO , SOFRÓNIMO.

IDOMENEO.

Consultastes al dios ?

SOFRÓNIMO.

Perded un hijo,

O cien provincias , el honor y el trono.

IDOMENEO.

Misero trono , sempiterno asiento
 De la inquietud y del dolor , quán cara
 Vendes tu falsedad ! en el abrigo
 De una tranquila solitaria choza,
 Oh ! quán feliz las horas apacibles
 Viera correr de mis placeres llenas !

ESCENA IV.

IDOMENEO , SOFRÓNIMO , AGENOR.*

* *Que entra precipitado, y en la mayor agi-
 tacion.*

AGENOR.

Pereceremos.

IDOMENEO.
Agenor, qué anuncias?

AGENOR.
El voto, el voto; ¡desastrado instante
En que le hicisteis!

IDOMENEO.
Pero ¿quál desdicha
Amaga?

AGENOR.
Perdicion! á castigarnos
Los dioses van... con espantable estruendo
De una montaña la eminente cumbre
Se hundió: al momento de su centro obscure
Se elevan por el ayre humosos globos,
Y ardientes llamas, y hasta el sol arroja
Rios de fuego y sin cesar resuena
Hervor terrible en lo interior del monte.
Se abre todo el abismo: así lo dice
El mismo nuncio que lo vió, y que envia
En su afliccion la mísera Licasto;
O ciudad do nací!

IDOMENEO.
Dioses piadosos
Las venganzas poned. O dolorosa *

* *Esto lo dice al Sacerdote.*

Verdad de tus anuncios! hijo mio!
Perdona; un dios tu destruccion ordena.
Vuela, Agenor, al pueblo le descubre
La causa de su mal: que en este dia
Verá la expiacion. Tú, Sacerdote,
Aquí me espera, en tanto que pregunto
Al nuncio de Licasto, luego al templo.

Iremos á ordenar mi eterno llanto.

ESCENA V.

SOFRÓNIMO.

Hasta el acaso en mi favor trabaja.

El me presenta , en el volcan y el miedo

Del crédito Agenor, seguro el triunfo...

Y que Linceo falte á mi fortuna!

ESCENA VI.

SOFRÓNIMO , BRISEA , * LICAS:

* *Los dos vienen hablando de antemano , y no ven al principio á Sofrónimo que estará á un lado parado y pensativo.*

LICAS.

Tal es del Rey el funeral secreto.

Vos reservadlo : que jamás entienda

Que revelé lo que ordenó callaros.

BRISEA.

Qué horror!... sacrificar á un inocente!

Estos eran sus llantos y tristezas.

O Idomenéo!... él impostor! * ¿esperas

* *Dice esto descubriendo al Sacerdote , á quien hace la siguiente pregunta.*

A un débil Rey para arrancarle iniquo

Un ofrenda feroz y abominable?

Ese era tu deber?

SOFRÓNIMO.

Yo sirvo al cielo.

Si hablar ordena , ¿ sellaré mi labio

De todo un Reyno en perdición?

BRÍSEA.

ESCUENA VI. Mi hijo

Es mi Reyno. Mi hijo es inocente;
Ha de vivir, y debè, y yo lo quiero.

SOFRÓNIMO.

Sacrílega pasión! temed, señora,
La cólera inmortal.

BRÍSEA.

Y tú mi enojo

Si me osas resistir.

SOFRÓNIMO.

¿Juzgais acaso

Que me aterro con vanas amenazas?

Será, será lo que mi voz ordene

Por mas potencia que opongais: pues Jove,

Que el cielo atruena con ardiente carro,

Desbarata del ímpio los intentos

Y la soberbia y el poder quebranta. *Vase.*

ESCENA VII.

BRÍSEA, LICAS.

BRÍSEA.

Vuelve, escucha, deten.... huye el perverso;

Cierta es mi perdición.... Licas, amigo,

En paz lo sufrirás?

LICAS.

Incierto, y solo

Qué puedo hacer?

BRISEA.

Salvarle.

LICAS.

Si Linceo

Me pudiera auxîliar!

BRISEA.

Puede : á mi hijo

Ama : te auxîliará : llámale al punto;

Confía en su virtud.

LICAS.

¿ Contra su padre

Quereis armarle?

BRISEA.

Penetré las nieblas

Del misterio : ah traydor !... ya está patente.

El Sacerdote en mi dolor triunfando,

Quiere entronar al pérfido Linceo.

Prueben su galardón : ármate , vuela,

Y sepulta el puñal en las entrañas

De esos malvados ; pero no : á Linceo

Reserva á mi furor, mis propias manos

La muerte le darán.... espera , tente:

Iré , y acaso romperé á mi esposo

El velo del error.... y qué! ¿ no has vuelto

Cubierto ya de sangre y de venganza?

Cobarde!

LICAS.

Reparad....

BRISEA.

Desamistado,

Tú me vendes tambien.

LICAS.

Calmad la mente;

Y no en ciego furor vanos fantasmas
 Abraceis por verdad. ¿Quién os ha dicho
 Que es Linceo traydor?

BRISEA.

No lo afirmaste?

LICAS.

Yo afirmarlo! jamás podrá mi lengua
 Infamar las virtudes de Linceo.

ESCENA VIII.

LINCEO, BRISEA, LICAS.

BRISEA. *

* *Adelantándose como para recibir á Linceo
 le dice esto con un tono irónico.*
 Mi Señor y mi Rey!

LINCEO.

Yo soy Linceo.

BRISEA.

Será Linceo mi Monarca un día.

LINCEO.

Vuestro súbdito soy y vuestro amigo,
 Y os traygo la salud de Polimenes.
 Un Fenicio baxel pronto en el puerto
 Espéra á ese infeliz para apartarle
 De Creta y de la muerte. Su fortuna
 Yo seguiré: qual fuere su destino,
 Tal el mio será. La misma roca
 Nos oirá fracasar; ó el mismo día

Nos
 Libr
 El t

Quá
 Yo l

Su m
 Tam

Si le

Si sus
 Otros
 Que l
 Que c

Al fin
 Dócil

Voy
 La pa
 En ter
 Clama
 ¿Perm
 Que e
 Volen
 Los far
 Premic
 De nu

Nos verán otra vez estas riberas,
Libres ya de temor, tocar alegres
El término feliz de los desastres.

BRISEA.

Quán noble corazon! ó Licas, Licas!
Yo le injurié.

LINCEO.

Sin dilacion, señora,
Su marcha resolved: con un momento
Tambien puede volar nuestra esperanza.

BRISEA.

Si le amo tanto!

LINCEO.

Desamadle ahora
Si sus dias queréis. Yo he practicado
Otros caminos, y ninguno encuentro
Que le pueda salvar sino el presente,
Que es un misterio para toda Creta.

BRISEA.

Al fin me rindo; á quanto tú dispongas
Dócil me encontrarás.

LINCEO.

A Polimenes

Voy: y oculto el paternal intento,
La patria, le diré, gime oprimida
En terrible afliccion: con voz doliente
Clama á sus hijos, y el remedio espera.
¿Permitirémos, á su acento sordos,
Que espire? amigo, la virtud lo manda;
Volemos luego: en su lejano asiento
Los famosos oráculos nos guardan
Premio seguro en el remedio cierto
De nuestra patria.

BRISEA.

Le salvamos , Licas;

Ya nada hay que temer.

LICAS.

El Rey se acerca.

ESCENA IX.

IDOMENEO , BRISEA , LICAS.

IDOMENEO.

Y el Sacerdote?

BRISEA.

Huyó de mi presencia;

No sé por qué.

IDOMENEO.

Me esperara en el templo.*

* *Va á marchar, y le detiene Brisea.*

BRISEA.

No tan pronto dex-ista quien es ama.

Dad á mis ojos el placer querido

De recrearse en vuestro amable rostro.

Mayor serenidad en él se asoma.

Cesó por fin vuestra cruel tristeza?

Calmó la tempestad que os combatia?

Qual me complazco! al débil sentimiento

Cerrad el corazón, y nunca á llanto

Os fuerce la piedad; que fuera mengua

De un-héroe como vos que osa invencible

Emudecer el paternal cariño.

IDOMENEO.

Lo sabe ya!

BRISEA.

Firmeza; no se turbe
 Ese gran corazon. En el instante,
 Sin tardanza corred; á Polimenes
 Llevad al templo; y vuestro mismo brazo
 Siegue inflexible su inocente cuello.
 ¡Qué gloria os cubrirá quando teñido
 En la sangre filial, de parricida
 El timbre augusto consigais!

IDOMENEO.

¿Acaso

Dexaré de sentir? ¿ó Polimenes
 No es hijo mio?

BRISEA.

Qué! desde que al orbe
 El sol primero desplegó su lumbre,
 ¿Pudo ninguno las paternas manos
 Teñir impío en la inocente sangre
 Engendrada por él? es imposible.

IDOMENEO.

Grande fue Agamenón, y á su Ifigenia
 Ante las aras ofreció.

BRISEA.

Era un monstruo
 El grande Agamenón; ¿er insensible
 Llamais grandeza?

IDOMENEO.

Si razon lo ordena,
 La insensibilidad es heroismo.

BRISEA.

El heroismo en la virtud estriba,
 Y jamás la virtud es insensible.

IDOMENEO.

La santa patria mi dureza exige,
La patria cuyo bien es ley suprema.

BRISEA.

¿Qué género de ley, qué fiera patria
Puede exigir la sangre y los horrores
Como un esfuerzo de grandeza?

IDOMENEO.

Teme

La cólera de un Dios que el bien del Reyno
Cifra en nuestro dolor, y no de injusta
Taches la ley porque incapaz se sienta
Del esfuerzo que pide.

BRISEA.

No hay esfuerzo

Contra el amor: ni como leyes miro
Las que á mi corazon le contradicen:
El es mi ley y mi deidad.

IDOMENEO.

Las mias

Son el público bien. Al fin soy padre
De Polimenes; yo lo quiero, muera.

BRISEA.

Es mi hijo tambien; yo lo resisto.

IDOMENEO.

Osas contra tu esposo y tu Monarca?

BRISEA.

Un tirano, mi Rey? yo ser su esposa?
Los sacrosantos y funestos lazos

Que en tiempo mas feliz nos reunieron,
Tu maldad los rompió. Caed deshechos
Vénenos del amor; huid, memorias

Del antiguo querer. Quien fue tu esposa
Ya tu enemiga se dirá.

51

IDOMENEO.

Brisea! *

* Dice esto con un tono de amenaza, echando una mirada de indignacion sobre Brisea, que la pagará con otra igual, sin hablar nada. Con esto se va el Rey.

ESCENA X.

BRISEA , LICAS.

BRISEA.

Inexorable!... lo creyeras, Licas?
Que Idomenéo, que su mismo padre?
El que tanto le amó?... ¿quién lo dixera
Quando en tiempo mejor?... Licas, amigo,
Si tú le vieras al partir á Troya!
Qué despedida! ¡ cuántas esperanzas,
Ya perdidas, ay! me sembraba falso
Dentro en mi corazon! quando lloroso
Estrechando en la diestra á Polimenes,
Con la siniestra me abrazó, y cortada
Con sollozos la voz; cuida, me dixo,
Con vigilia inmortal, ó dulce esposa,
De nuestro amor comun; haz que en su pecho
Alce su trono la virtud; y reyne
En su mente el saber, y ¡ pueda un dia
Creta decir con lágrimas de gozo
Que Minos vive en él!... así me hablaba
Quien adelante le guardaba...

Prematuro morir... ah!... sin Linceo
 Le perdiera en la flor.... Licas, al punto
 Diles que huyan: que la muerte vuela
 En torno al infeliz.... ¿qué vale empero
 El humano poder, si es que el destino
 Su triste perdicion ha decretado?

ESCENA XI.

BRISEA, POLIMENES, LINCEO, LICAS.

BRISEA.

La nave os llama.

LINCEO.

Duda, temeroso
 De disgustar al Rey con la partida.

BRISEA.

No lo temas, yo leo sus secretos.
 Holgaría, lo sé, de que su hijo
 Por el bien de la patria consultase
 Los distantes oráculos famosos.
 Tal es su voluntad; mas no se atreve
 A mandarle arrostrar riesgos inmensos.
 Parte, hijo mio, si á tu pecho es grato
 Cumplir los votos de tu amado padre.

POLIMENES.

Pues lo desea, qual decís, partamos.
 Su gusto es mi deber. ¿Quién, ay! le viera
 Quando vos le digais: tu Polímenes
 Penetró tu intencion, voló á cumplirla:
 La mar surcando va?

LINGEO.

Tu riesgo es mío.

El tiempo vuela: á preparar marchemos
Nuestra felicidad en la partida.*

* *Se van todos estos actores por una parte,
y por la opuesta sale Idomenéo.*

ESCENA XII.

IDOMENEO.

¿Seré yo mismo su cruel verdugo?
Me estremezco de horror.... Númenes santos,
Calmad, calmad los bárbaros combates
Que el triste corazón me despedazan.
Arrancadme un amor que infatigable
Lucha con mi deber, mas victorioso
Quanto me ofrezco mas á combatirle....
El muere, él muere, juventud marchita!...
¡Quanta virtud, y cuántas esperanzas
Con él descienden al sepulcro frío!
Allí se encerrarán mis alegrías...
No, ya jamás la celestial antorcha
Lucirá para mí; lóbrega noche
Será mi vida, y sempiterno llanto.

ESCENA XIII.

IDOMENEO, AGENOR.

AGENOR

Desde que al pueblo le anunció mi lengua
Del Principe de Creta el sacrificio,

Todos lo lloran; vuestros agusto nombre
Pronuncian con horror, tirano os llaman,
Y el ayre pueblan de amenazas sordas.

IDOMENEO.

A mí tirano?

AGENOR.

La razon del vulgo
Es su pasion. Su amor es su justicia,
Injusticia y maldad lo que desama.
El oido cerrad á sus clamores;
Despreciad su opinion; mas cauteloso
Prevenid un furor que por desdicha
Se podría olvidar de su Monarca.

IDOMENEO.

Jamás olvidaré que son mis hijos:
Su salud comprará mi propia sangre.
Todo está pronto; las funestas aras
Esperan ya la víctima inocente..
Desventurado! que entre tanto ignora
Su destino mortal!... ¿cuándo creyera
Que quien le amaba mas? otros abrazos
Esperaria de su padre... al punto
A ti le enviaré. Disponle, amigo,
Al trance. Le dirás, que virtuoso
Quien muere por deber, eterno vive;
Que agradecida, la rodilla en tierra,
La santa patria cubrirá su tumba
De laurel inmortal, su claro nombre
Sin cesar á la fama repitiendo.
Dile tambien, que su doliente padre
Diera por él su vida, si el destino
Avoreciera su deseo. Dile,

Que extremado le amé... dí quanto quieras
Como alcance á templar su pesadumbre.

ESCENA XIV.

AGENOR.

Rey sin ventura! y mas desventurado
Ptíncipe, digno de mejor fortuna!
;Por qué la suerte prolongó mis dias
Para tanto dolor? oh! ; si á dos soles
Se hubieran ya mis párpados cerrado!...
Qué le diré? mi voz, interrumpida,
En el dolor espirará. Hijo mio!
Es mi hijo tambien, sí: de mi boca
Recibió la instruccion. Yo sus niñeces,
Yo dirigí sus años juveniles:
Yo á su alma vi nacer menesterosa,
Y la ayudé á crecer, y he trasladado
Allí mi corazon y entendimiento...
Perdí todo mi afan, y ahora ¡ay triste!
Cuán diferente y doloroso empleo
Me dispongo á egercer! dioses! él llega.

ESCENA XV.

AGENOR, POLIMENES.

POLIMENES. *

* *Dice esto entrando en el teatro, aparte.*
Qué pudo suceder? ;si por ventura
Descubrió mi partir?

AGENOR.

Ven, hijo mio,

Llegá á mis brazos. * Polimenes!

* *Se abrazan.*

POLIMENES.

¡Lloras,

Suspiras, Agenor?... yo estoy confuso,

Y me aflijo tambien

AGENOR.

¡O compasivo,

O tierno corazon!

POLIMENES.

Esta ternura

Es obra tuya: los agenos males

Me enseñaste á sentir desde la cuna.

AGENOR.

Tan queridas te son mis instrucciones?

POLIMENES.

No puede la virtud ser desquerida.

AGENOR.

Yo bendigo el sudor y los afanes

Que en tu pecho sembré: todos se ofrecen

En este punto á mi infeliz memoria.

Hijo mio, ¿te acuerdas de los días

De aquel estío, que en el bosque umbroso

Juntos pasamos las ardientes siestas?

POLIMENES.

Me acuerdo: entonces de la santa patria

Me inspiraste el amor.

AGENOR.

Y yo me acuerdo

Que al escuchar las ínclitas hazañas

Que al honor de la patria consagraron
 Tus ascendientes, asomó en tu rostro
 El noble ardor de superar su gloria,
 Y de morir por la salud de Creta....
 Cumple ya tu pasión. Tantas desdichas
 Que nos afligen, tantas que amenazan
 A la patria infeliz, pronto remedio
 Piden. Tú solo....

POLIMENES.

Ya lo sé: mi madre
 Los secretos del Rey me ha confiado;
 De todo me informó. Ya no es posible
 Ocultártelo mas: hoy con Linceo
 De Tiro en un bagél he de embarcarme.
 Todo está pronto: que mi padre ignore
 Mi partida. Despues quando alejado
 Vaya cortando el mar, todo el misterio
 Descubrirá la Reyna. A Dios, amigo;
 De mí te acuerda. Tu vivir prolongue
 Piadoso el cielo; y quando á ver tornare
 Estas riberas, ¡pueda venturoso
 Estrecharte otra vez entre mis brazos! *

* *Lo da un abrazo, y se va.*

ESCENA XVI.

AGENOR.

Cielos! qué encuentro? sabe Polimenes
 El voto paternal, ¿y huye cobarde
 A olvidar su virtud? no; al precipicio
 Le guía su candor mal engañado
 De Linceo y la Reyna. En el instante
 Advirtamos al Rey de esta partida.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

BRISEA.

¡A cuánta soledad su triste ausencia
Me condena? será que hayan llegado
Al puerto? acaso navegando ahora
A mi amor opondrá mares inmensos.
Partió.... si á verle tornarán mis ojos?
Apartad, apartad, dioses benignos,
De su carrera el riesgo y las desdichas.
Y tú, Fortuna, de su frágil nave
Pia rige el timon.... ah! ¿qué temores
Agitan mi interior? agüeros tristes
Miro do quier. ¿Si el infeliz corriendo
Irà á su perdición? padre inhumano
Tú le pierdes. Cruell... ni se presenta
El Sacerdote, ni Agenor, ni Licas,
Que al puerto acompañaba á Polimenes.
Ya debía tornar.... esta tardanza!...
Tal vez empero le hallaré en mi tienda. *

* *Se va, y queda la escena sola por un momento.*

Sal
man
cena
diri
mar
Al
op

Ent
quie
tener
busca
sale
de

ESCENA II.

Esta escena y la siguiente son mudas.

LICAS.

Sale asustado demostrando en su gesto y ademán una perplexidad dolorosa. Corriendo la escena, como dudoso de lo que ha de hacer, se dirige hacia la tienda del Rey, vuelve atrás, marcha otra vez á ella, y torna á retroceder. Al fin, sin hablar palabra se va por el lado opuesto al por donde vino, dexando por un instante sola la escena.

ESCENA II.

AGENOR.

Entra con gran precipitacion, pintada la inquietud y la turbacion en su semblante. Sin detenerse registra con los ojos la escena como que busca á alguno; y tan prontamente como vino sale por la parte opuesta, la misma por donde se fue Licas. Sucede despues otro momento de soledad en la escena.

ESCENA IV.

IDOMENEO, POLIMENES, LINCEO, GUARDIAS
 DELANTE Y DETRAS CON SU CAPITAN
 MERION.

IDOMENEO.

Era insultar la autoridad paterna.

POLIMENES.

Otra fue mi intencion. Saben los cielos
 Que vuestro amor buscaba en mi partida.

IDOMENEO.

Mi amor en la maldad?

LINCEO.

El ignoraba

Vuestro intento cruel.

IDOMENEO.

¿Y tú seduces
 Su inocente candor? ¿á los delitos
 Le queriais guiar?

LINCEO.

Salvar la vida
 De un injusto agresor ¿fue por ventura
 Jamas delito?

IDOMENEO.

Miserable! ¿llamas
 Injusta la piedad?

LINCEO.

La llamo iniqua
 Si á la justicia natural se opone.
 Esta es suprema ley, comun y eterna,
 Que ni á los dioses alterar es dado.

IDOMENEO.

Delirio es tu razon. ¿Un dios no puede
Disponer de la ley por él dictada?

LÍNGEO.

Jove es la ley, y Jove es inmutable.

IDOMENEO.

Un oráculo es Dios: si él te mandase,
Qual á mi obedecer, obedecieras?

LÍNGEO.

Si rasgadas las bóbedas celestes
En carro tronador lanzando rayos
Me lo ordenase Júpiter, tranquilo
Digera: no eres dios; te desconozco.
Los sombríos oráculos que el vulgo
Venera sin razon, son desacatos
Hechos á la deidad. Hombres falaces
Prestan su voz á las estatuas frias
Que el péfido interés ha levantado
Sobre supersticion. Ellos se extienden
La noche del error: y la ignorancia
Erigida en virtud, con férreo cetro
Oprime á la razon y la condena
A silencio mortal. Así, cerrados
Los únicos oráculos que al hombre
Dió la deidad, el órden se trastorna,
Triunfa la iniquidad; y el que respeta
A Dios en su razon, es perseguido
Qual sacrílego y monstruo, y ¡may felice
Si llora solo su opinion perdida!
¿Qué es la virtud, quando la ley suprema
Del recíproco amor así quebrantan?

IDOMENEO.

¿Qué es la virtud, quando á tu mismo padre
Acusas de impostor?

LINCEO.

Yo no le juzgo:

Defiendo la razon: su voz me presta
La incorrupta verdad; y arrebatado
De la ardiente virtud, ya no Linceo,
Un dios, un dios os habla por mi boca.
Vuestro voto es cruel, es horroroso...

IDOMENEO.

Quién te ha erigido en Juez de mis acciones?
Sella tu labio: callar y obedecerme
Esa es tu obligacion.

LINCEO.

¿Hay por ventura

En Creta esclavos que se postren viles
A un tirano feroz, ó ciudadanos
Que aconsejan á un Rey, que amarlos deb
Qual tierno padre? si el vasallo es hijo,
¿Ha de callar quando á su rey mirare
Perderse en el error? ¿ha de mentirle,
Y en público loar lo que en secreto
Le arranca llantos? ¿permitir aleve
Que en el abismo se despeñe, y llore
La triste patria, en cuyo bien debemos
Reunidos velar Rey y vasallos?

ESCENA V.

AGENOR, IDOMENEO, POLIMENES, LINGEO.

AGENOR. *Habla al Rey.*

No está, señor; que al nuncio de Licasto
Se encaminó.

IDOMENEO.

Sin dilacion le busca,
Y dirás que la víctima en su tienda
Espera ya para salir al templo, *

* *Aquí se va Agenor por el lado opuesto al
por donde vino. Lo que despues dice el Rey lo
dirige á su hijo.*

Y tú prepara la cerviz al golpe.
Sabes que una deidad lo ha decretado:
Es forzoso morir.

POLIMENES.

¿Y cuál ofensa

Hice yo á la deidad, que mereciese
Tan áspero rigor? honré á los dioses;
A los hombres amé bien qual hermanos...
¿En qué pude faltar? mi yerro ignoro;
Sino que en triste y malhadado instante
Nací.... señor!

IDOMENEO.

En tu morir se funda
La pública salud. Tu pecho esfuerza;
Y temple tu dolor el ver que mueres
Por honrar á la patria.

POLIMENES.

Otros honores

Le preparaba yo.... no le son gratos....

Qué resta? moriré.... pueda en mi sangre

Encontrar su salud!

LINCEO.

No hay en los cielos

Quien la inocencia y la virtud proteja?

¿Dó están los rayos, vengador tonante?

Alza la diestra contra el pecho duro

Del padre mas cruel *: de vos.

* *Advirtiéndole aquí que le mira el Rey indignado, como para ratificarse en lo dicho, añade con mayor fuerza las dos palabras siguientes.*

IDOMENEO.

Sangriento

Sabré vengar mi honor menospreciado. *

* *Dice esto á Linceo, y lo siguiente á las guardias: de las quales, unas irán con Polimenes, y otras se quedarán guardando á Linceo.*

Traedle al punto; y á Linceo en tanto

Vosotros custodiad: ni él, ni la Reyna

Se adelanten aquí.

POLIMENES.

Pues que la muerte

Me va á arrancar por siempre á mis amores,

Dadme á lo menos el placer postrero

De gozarme en los últimos abrazos

De mi madre.

INDOMENEO.

Los dioses lo prohiben.

Traedle. *

* Sale el Rey; y las guardias van llevando á su hijo, que hace esfuerzos para detenerse; pero no pudiendo, andando y volviendo los ojos hácia donde está la tienda de su madre, y luego hácia Linceo, dice lo siguiente hasta el fin de la escena.

POLIMENES.

Madre!

LINCEO.

Detened, cobardes

Ministros de opresion. *

* Habla á las guardias que llevan á Polimenes; quiere marchar contra ellas, pero le sujetan las otras que debian custodiarle, y con las quales mientras habla Polimenes, lucha en vano por desprenderse.

POLIMENES.

Eternamente

Nos separan. A Dios!.... hijo te muestra

De mi madre infeliz. A Dios Linceo!

Acuérdate de mí! dente los cielos

Mejor ventura que á tu triste amigo. *

* Sale del teatro.

LINCEO.

Esperad: detened. * Soltad, perversos. **

* A los que llevan á Polimenes.

** A los que le sujetan, de quienes en efecto se desprende. Intenta luego seguir á su amigo, pero se le oponen los guardias con sus ar-

mas; y viéndose perdido, corre furioso por el teatro llamando á Licas.

Le tengo de seguir. . ¿os hace osados

El mirarme sin armas? Licas, Licas....

ESCENA VI.

LINCEO, SOFRÓNIMO, AGENOR.

LINCEO.

A su padre.

Al fin triunfastes: al altar horrible

Le llevaron... temblad: vuestra victoria

Es victoria mortal: frutos de sangre

Y de horror cogeréis.

SOFRÓNIMO.

Huye, perverso.

Te lo dije, Agenor: es un impio:

El oprobio del cielo y de su padre.

LINCEO.

No sois mi padre, no: yo os desconozco...

Siento el ser que me disteis: me aborrezco...

Os desamo... sembrasteis en mi pecho

La desesperacion. Este es el fruto

De vuestra iniquidad. Fuí virtuoso,

Y me haceis criminal: habeis armado

Mis manos contra vos, sí, que tentadas

Las miro á ensangrentarse en vuestra vida.

SOFRÓNIMO.

Barbaro! huyamos de él.*

* *Se va con Agenor.*

LINCEO.

Huid de un monstruo...

Me detesto... lo soy... ¡que no pudiera
 Entre las sombras de la eterna noche
 Ocultar mi furor!... vos sois el padre
 De tan atroz desorden. Ni mis ruegos
 Os pudieron rendir ni mis verdades.
 Vais á perderle... ¿y la ambicion perversa
 Ha de triunfar de la inocencia santa?
 No, no: perezca el universo entero,
 Y triunfe la inocencia. Licas, Licas.*

* *Se entra llamando á Licas por la parte opuesta á la de las guardias.*

ESCENA VII.

BRISEA.

Do quiera soledad: nadie se duele
 De mis cuidados. Desdichada madre!
 Te abandonan. ¿Dó están? por qué se alejan
 Mis amigos de mí?... ninguno torna.
 ¿A quién me volveré, que hablarme pueda
 De mi amada inquietud? Dioses! qué veo?
 Estos lugares, antes efendidos
 Por la justicia y paz, ¡ahora yacen
 Al furor militar abandonados!...

ESCENA VIII.

BRISEA, LICAS, Y AL FIN LINGEO.

BRISEA.*

* *Habla á Licas saliéndole al encuentro.*
 Mi hijo?

LICAS.

Adónde buscaré á Linceo?

BRISEA.

Le perdí, le perdí, Licas !...

LICAS.

Venia

Vuestro esposo, y le ví, y en el instante
Recatándome de él, huí del puerto.
Ellos, qué pudo ser? solos, sin armas,
Sorpreheundiéndolos el Rey.

BRISEA.

¿Y así, cobarde

Le entregaste á su bárbara ruina?

LICAS.

Volé, los persuadí: de vuestro hijo
Mis amigos serán firme defensa.

BRISEA.

Y entre tanto, quién sabe si su cuello?..
Y qué, le salvarán?

LICAS.

Toda Cidonia

Por él se mueve.

BRISEA.

Cayga el Sacerdote,
Salva á tu amigo, y á tu Rey defiende.

LINCEO.*

** Sale con la espada desnuda, y acomete á las guardias diciéndo el primer verso. Licas vuela á su lado, y pelea con los soldados, que no osando resistir á las órdenes imperiosas de la Reyna, dexan libre paso.*

Volemos, Licas. Polimenes llama.

Por vuestro corazon será mi paso,
Quando otro me negueis.

LICAS.

Ceded, cobardes.

BRISEA.

Abridles paso: obedeced, traydores,
A vuestra Reyna que lo manda. * Amigos,
* *Salen Linceo y Licas.*

La muerte al rededor de Polimenes
Volando está. Los dioses favorezcan
Tan glorioso valor, ¡que entre mis brazos
Le vuelva yo á estrechar!... ¿y si tardíos
Llegan? no sé; mi corazon presagia
Mil desdichas. Cruel Idomenéo!
El sol no resplandece tan brillante
Qual suele: triste obscuridad anubla
Su resplandor... Mis vacilantes plantas
Tiemblan... qué siento? por mis miembros corre
Un helado sudor. * Bárbaro, espera:

* *Aquí se sienta, y puesta la mano en la
mejilla, queda en doloroso silencio hasta que
el ruido y el clamor de gente que suena den-
tro la hace decir lo que sige.*

Suspende el golpe, que en tu misma sangre
Le vas á descargar. * Ya, ya le heriste;

* *Aquí vuelve á sonar el ruido, y ella
imaginandose ver la sangre de su hijo, que-
da desmayada, dexando la escena en un si-
lencio terrible.*

Yo la veo correr... hijo querido!...

ESCENA IX.

MERION, BRISEA.

MERION.

Al templo, al templo; vuestro Rey peligrá:
Al momento volad. * Dioses! la Reyna?

* *Esto á las guardias, que en efecto se van:
lo siguiente lo dice al ver á la Reyna.*

BRISEA.*

* *Va volviendo en sí poco á poco, y quan-
do empieza á hablar no ve aun á Marion.*

Ay!... en la flor!... para mejor fortuna

Le crié. Merion, entiendo, entiendo

Tu mensaje cruel. ¿En fin, impío

Ese bárbaro Rey tiñó sus manos

En la sangre inocente? que recoja

Ese cadáver pálido y sangriento

Para darme un festín con los destrozos

De su ferocidad abominable.

MERION.

Vive el Príncipe, vive; y por su vida

Huella Greta la margen de su abismo.

BRISEA.

Vivame; que despues... todo el suceso

Refiere, Merion.

MERION.

Desde la tienda

Del Sacerdote, entre el inmenso pueblo

Que en profundo silencio doloroso

Le esperaba, salió; le miran, lloran,

Y entre un sordo rumor su nombre suena.
 Su presencia gentil, sus verdes años,
 Su apacible virtud, sus frescas gracias
 De lengua en lengua van, y se imaginan
 Otro Minos en él, que mas amable
 Que fue nunca jamás, marcha, y le sigue.
 El templo enmudeció las esperanzas:
 Léjos parece, y por el ayre vuelan
 Desesperados ayes y lamentos.
 Mortal silencio sucedió á los ayes,
 Y al silencio el furor. Des mil espadas
 Amenazando mortandad relucen.
 Viva, clamaron, Polimenes, viva:
 Y con planta veloz al templo marchan,
 Adonde entró ya el Príncipe, y rabiosos
 Quanto á su fiera indignacion resiste
 Osados huellan. Las cerradas puertas
 Acometen, y caen: mas de repente,
 Al verse dentro en la mansion divina
 De un sagrado pavor heridos todos,
 Paron: su arrojo con terribles voces
 Airado les reprehende el Sacerdote,
 Despues á executar el sacrificio
 Iba, y Linceo respirando furias
 Con Licas entra: desde aquel instante
 No vió mas dios que la venganza del pueblo.
 Ciegos embisten, por el suelo arrojan
 Con las aras los santos simulacros,
 Que entre la sangre de las muertas guardias
 Nadan. Perezca el Rey y el Sacerdote,
 Era el grito comun.

BRISEA.

Tambien mi esposo!

MERION.

Las guardias envié: yó vuelo al punto.

BRISEA.

Marcha: en tu diestra la victoria lleves!

Nada perdone tu valiente esfuerzo.

Licas, Linceo: que perezcan todos

Como vivan el Rey y Polimenes.

ESCENA X.

BRISEA.

O sol el mas cruel!... en mí la suerte

Sus furias agotó... tal vez ¿quién sabe

Si ya en triste viudez? aleje el cielo

Tan acerbo pesar. Esposo*: callan.

** Llamándole, y no oyendo respuesta dice la siguiente palabra.*

Este silencio en que mi voz se pierde!...

ESCENA XI.

AGENOR, BRISEA.

BRISEA.

Y mi esposo, Agenor?

AGENOR.

De los facciosos

Le defendieron Licas y Linceo,

Y por oculta bien segura senda

Salió del templo; y a su lado Licas.

En secreto lugar le dexo en salvo.

BRISEA.

Polimenes?

AGENOR.

Magnánimo le he visto
Dentro en el templo defender valiente
El Sacerdote, cuya muerte juran
Los facciosos. Tambien en su defensa
La espada esgrime indómito Linceo.
Cobarde el pueblo cederá.

BRISEA.

¿Qué importa
Que Sofrónimo cayga? al punto, al punto
A mi hijo me trae: que yo le abrace
Al menos una vez: que yo respire
De esta deshecha tempestad .. ¿Escuchas *

* *Es el estruendo de los actores de la siguiente escena el que la hace temer por su esposo.*

Que se acercan?... ¿si acaso los crueles,
Triunfantes ya, contra mi esposo?...

ESCENA XII.

AGENOR, BRISEA, POLIMENES, *que polvoroso, descabellado, y herido, entra ensangrentado apoyado en algunos guardias.*

Hijo! *

* *Corre á su hijo en viéndole, y se abraza á él; y despues de las dos exclamaciones quedan un rato abrazados sin hablar nada.*

POLIMENES.

Madre!

BRISEA.

¿ Por fin esos verdugos

En tu inocente sangre se bañaron ?

POLIMENES. *

* *Le sientan, y antes de hablar toma un poco de aliento.*

A traspasar el pecho al Sacerdote

Iban : nótolos; voy, y me interpongo,

Y caygo herido por el mismo brazo

Que armó la compasion por defenderme.

BRISEA.

O brutal defensor! oh! ¡nunca hubiera

De su infausto nacer llegado el día!

POLIMENES.

Entretanto Linceo... en mil heridas

Vi su sangre correr. Volad amigos;*

* *A las guardias.*

El se puede salvar y yo fallezco.

BRISEA.

Malograda virtud!

POLIMENES.

Cielos! qué angustias!

Yo siento... el corazon... madre, los brazos

Por la postrera vez. *

* *Se hibriza con su madre, y queda todo en silencio por un rato. Despues de esto, la Reyna desabrazánle, le palpará las manos y el corazon: aplicará la boca á la de su hijo para ver si respira, y no hallando en él señales de vida, alza tristísimamente los ojos á los*

que lo acompañan, y les dice el murió con voz muy desfallecida.

BRISEA.

Murió! ¡que nunca

A hablarme tornará! ni mis oídos
De tus labios oirán el dulce nombre
De madre!... Polimenes... hijo...; en vano:
Para siempre calló. Padre perverso,
Tu furor le perdió. ¿También intentas
En tus reynos hacer segunda Troya?
Empezaste; prosigue, quema, tala,
Destruye sin piedad; y levantando
En montes de cadáveres tu trono
Prueba á escalar el Cielo, y de su gloria
A Jove derribar, que la fortuna
Siempre el crimen siguió.. restos infustos
De mi mayor amor, ¡quán de otra suerte
Entre mis brazos os miré algun día!
Me engaño, ó torna á respirar? suspira?
Vives?

POLIMENES.

Linceo... el Sacerdote...

BRISEA.

Amigos:

A mi tienda, á mi tienda, por ventura
No es la herida mortal.

POLIMENES.

Dó está mi padre?*

** Esto dice Polimenes marchando hácia la tienda en brazos de las guardias; pero nadie le responde.*

ESCENA XIII.

AGENOR.*

* *Esta escena es muda.*

Queda en la escena mirando hácia la parte por donde salió Polimenes. Marcha luego, como queriendo juntarle: retrocede, como mudando de propósito; y al fin se para, profundamente pensativo. En esto suena ruido y clamor de gente del lado del templo, con lo que Agenor se sobresalta, y marcha, como para informarse, al tiempo que entra en la escena Merion.

ESCENA XIV.

AGENOR, MERION.

AGENOR.

Merion, Merion, el pueblo insano
Qué pretende?

MERION.

Tomar del Sacerdote
Cruel venganza, por la infausta muerte
Del Príncipe y Linceo.

AGENOR.

¿Ha perecido
Tambien Linceo?

MERION.

El pecho atravesado,

Cayó á las plantas de su mismo padre,
Y en su defensa. Consternado el pueblo
Al mirarle caer, por breve espacio
Suspendió su furor. El Sacerdote
En esta suspensión huyó. ¿ Por suerte
Aqui se refugió ?

AGENOR.

Pluguiera al cielo !

MERION.

Perdióse el infeliz: el pueblo airado
Le busca, ansioso de verter su sangre.
Es ya forzoso : del lugar oculto,
Donde está á su pesar, á Idomenéo
Traerá.

ESCENA XV.

AGENOR.

El estruendo por momentos crece.
En qué terminará ? dioses sagrados
Dadnos vuestro favor... cesó el tumulto ?
A los clamores funeral silencio
Ha sucedido. * Todos se dispersan.

* *Registrando con la vista desde el teatro
ve que corren dispersos por aquellos campos los
facciosos, algunos de los quales pasan huyen-
do por el teatro: unos entrarán por un lado
y saldrán precipitados por el opuesto: otros
aterrados con la voz de Agenor retrocederán
desde el medio del teatro y se volverán por
donde entraron, dexando caer en la escena
alguna espada en muestra de su espanto. A*

los primeros se dirige la admiracion de Agenor, á los segundos hace la siguiente pregunta.
 O gente ciega! responded, qué hicisteis
 Del Sacerdote?... los rebeldes huyen.

ESCENA XVI.

IDOMENEO, AGENOR; MERION, GUARDIAS.

IDOMENEO.*

* *A Merion.*

¿Era aquesta la paz que me dixiste
 Renacia?

AGENOR.

O mi Rey!

IDOMENEO.

¿Vive por dicha

El Sacerdote?

AGENOR.

Ignoro su destino.

IDOMENEO.

Pereció, pereció: por qué engañoso*

* *A Merion.*

Me impediste marchar, quando en la tienda
 Los clamores oí? ¿que á las deidades
 Así ultrajen! iré...

AGENOR.

Señor, no ciego

Las furias arrostreis de un pueblo airado.

El enojo templad; que vuestra vida

Lo es de Creta tambien. Vaya y se informe

De todo Merion.

IDOMENEO.

En el instante*

* *A Merion, que en efecto se va.*
 Marcha, torna veloz: y tema el pueblo
 Mi cólera cruel si el Sacerdote
 Cayó. Insolentes! ¿contra el mismo trono
 Contra el olimpo osar? no habrá castigo
 Que alcance á su maldad. Verán la sangre
 De mi hijo correr: un Dios lo ordena,
 Y yo lo quiero. Correrá; yo mismo
 El ministro he de ser.

ESCENA XVII.

BRISA, IDOMENEO, AGENOR.

BRISA.

* *Todas sus acciones denotarán la locura
 y el furor. Antes de hablar correrá por la es-
 cena buscando á su esposo. Irá mirando uno
 por uno á los actores, y de consiguiente á su ma-
 rido, á quien desconocerá por la primera vez.
 Volverá otra segunda á mirar á los actores, y
 entonces conociéndote, empezará á hablar con
 una especie de tranquilidad terrible.*

Están cumplidos

Vuestros votos. Muñó... por un tirano
 Y por un impostor su vida puso
 Al hierro que le hirió... los altos dioses
 Están servidos; su inocente sangre
 Por Creta derramó. Ya sus venganzas
 El cielo acabará: paz sempiterna

Va á renacer: serenidad, ventura
 Todo será placer... yo no merezco
 Tanta felicidad. Que el Sacerdote
 Coja con vos en dilatados años
 De un parricidio los sabrosos frutos.
 Yo... me llama? es su voz: sí, Polimenes;
 Ya voy, ya voy, te seguiré: recibe*

* *Saca un puñal, y se hiere.*

De tu madre infeliz la triste sombra.

IDOMENEO.

Esposa, esposa.

AGENOR.

Miserable Reyna!

BRISEA.*

* *Dice esto alzando la cabeza y fixando
 atrozmente los ojos moribundos en Idomenéo.*
 Matador de mi hijo!

IDOMENEO.

Esposa!... muere,
 Espira. O Agenor! ¡quantos desastres
 Mi desdicha votó!... murió mi esposa,
 Murió mi hijo!

AGENOR.*

* *A los guardias, que salen llevando el
 cuerpo de la Reyna.*

Conducid, amigos,
 Ese cadáver á la regia tienda.

IDOMENEO.

¿Hubo nunca dolor que se igualase
 A mi horrible dolor?

AGENOR.

El asegura

El reposo á la patria agradecida.

IDOMENEO.

Eso me alienta.

ESCENA XVIII.

MERION , IDOMENEO , AGENOR.

IDOMENEO. *A Merion.*

Vive el Sacerdote?

MERION.

A sus contrarios le entregó el destino.
Le halla el pueblo , le cerca , le acomete;
Herirle es un honor : todos le hieren:
Rios de sangre de sus rotos miembros
Hirbiendo saltan : cae. Ve su delito
El pueblo , y tiembla , y en silencio parte
A ocultarse con él. Así refiere
Licas , que solo con algunas guardias
Queda á su lado.

AGENOR.

Miserable Creta

Llegó tu perdicion ; los justos dioses
Lanzarán sobre ti mortal venganza.

IDOMENEO.

Y yo la tomaré. Venganza horrible
Les voy á preparar ; eternamente
Llorarán su maldad.

ESCENA XIX.

LICAS CON ALGUNAS GUARDIAS, IDOMENEO,
MERION, AGENOR.

LICAS.

El Sacerdote,
Que en este instante terminó su vida,
Ya entre las sombras del postrer suspiro
Se revuelve, los ojos moribundos
Alza, y fixos en mí, Licas, exclama,
Al Rey dirás que salve á Polimenes
Si ya no es tarde: que su voto impío
No aceptáron jamás los santos dioses.
Mi ambicion infernal, la infausta pompa
Del trono engañador... dixo: y nombrando
A su hijo Linceo, un ay! errante
Entre sus labios fue su voz postrera.

IDOMENEO.

Qué escucho! caygan sobre mí los cielos.
Sacerdote impostor, tú me has perdido;
Y tú falaz?... A Agenor.

AGENOR.

A vuestros pies me postro:
Castigadme, Señor: pero los dioses
Absuelven mi inocencia.

IDOMENEO.

¡Asi cegarme
Con pretexto del bien!

AGENOR.

Mi honor, mi vida,

Como vos , le fié. Ni ¿quién pensara
Que el ministro de un Dios así cubriese
Con nombre de piedad tantas maldades ?

IDOMENEO.

O Linceo , Linceo ! hoy me anunciaron
En aqueste lugar tus justas voces
Este arrepentimiento inconsolable,
Mi tormento inmortal. Tú victorioso
Combatiste mi error , si yo quisiera
Escuchar la verdad. Fuí su homicida....
Me engañaron los hombres y los dioses.
He sepultado en su inocente pecho
El bárbaro puñal , que eternamente
En mis entrañas llevaré clavado.
Siempre delante le verán mis ojos,
Hirviendo aun la sangre que este día
De sus venas sacó. Día nefando !
Día de exêcracion ! tú del abismo
Evocaste las furias sanguinosas
Que ya me cercan , y royendo atroces
Mi pecho inmundo , contarán mis soles
Por mis tormentos bárbaros.... Linceo
Por qué no te creí ? puro al presente
No me aterrarán mis sangrientas manos
Llenas de parricidios. Hijo mío !
O Linceo , Linceo ! sin tardanza
Traedle á mi presencia.

AGENOR.

Ya no exîste.

IDOMENEO.

Tambien Linceo ? desolé á Cidonia:
Seré la exêcracion del orbe entero.

Maldito sea el desastrado instante.
 Que escuchó mi nacer! nació monstruo.
 Por qué mi infancia sustentaron?... **marcha**
 Al puerto, Merion, y si por dicha
 De él no partieron las Fenicias naves,
 Que me esperan dirás.... * he violado

** Sale Merion; é Idomenéo, ántes de proseguir, guarda silencio un rato embebecido en sus pensamientos.*

La justicia inmortal ... estoy teñido
 En las sangres de un hijo, de Linceo,
 De una esposa infeliz!... nunca en la tierra
 Prosperó la virtud.... á las deidades
 Insultó mi piedad. O patria mia,
 Cuyo reposo trastorné! aborrece
 A tu bárbaro Rey; y de tus fastos
 Para siempre jamás borra en mi nombre
 El de la iniquidad. Nunca se diga
 Que entre tantos Monarcas venturosos
 Que te hicieron feliz, hubo un tirano
 Que tus venturas convirtió en lamentos:
 Que en la estirpe de Minos.... justo padre
 Integro juez, quando al imperio obscuro
 Donde en balanza igual juzgas al hombre
 Lleve la fama mi nefando crimen,
 Qué dirás de mi horror? *

** Entra Merion con la respuesta de su encargo.*

MERION.

Prontas las naves
 Vuestros mandatos en el puerto esperan.

IDOMENEO.

La postrimera vez, ó mis amigos,
Os habla vuestro Rey. A Idomenéo
No tornaréis á ver. Léjos de Creta,
Solo, y errante, buscaré en la tierra
Algun yermo país, nunca pisado
De humana planta, donde eternamente
Sepulte mi dolor. Si en algun dia
Mereci vuestro amor, por él os ruego
Que executeis mis últimos mandatos.

AGENOR.

No partirá mi Rey.

IDOMENEO.

Nadie se oponga;

Está resuelto.

LICAS.

Reparad....

IDOMENEO.

Yo juro

Por mi cetro real huir de Creta.
Tenebrosa region! por todas partes
Ensangrentada brota mis delitos:
Huiré. Si el Pueblo por su Rey pregunta,
Te amaba, le direis; juzgó servirte,
Erró infeliz, y de su error doliente
A la mar se entregó, cediendo el trono
A quien supiese en la virtud honrarle....
Licas tú le honrarás....

LICAS.

Señor!

IDOMENEO.

Yo mando

En mis reynos aun : obedecedme.
Lo que pude jurar sabré cumplirlo
Aunque el averno me contraste. Jóven, *

* *A Licas.*

Venturoso en nacer quando pudieses
Aprender en mi mal ; serás Monarca
De cien provincias. Quando el cetro empuñes
De mí te acordarás: mi exemplo sea
Tu escarmiento y salud. Voy al momento
A embarcarme. Agenor , quando partiere,
No me es lícito á mí , soy exêcrable,
El sepulcral honor haz á una esposa
Que nunca merecí. Sombra querida
De la muger mas noble y virtuosa
Que fue jamás , perdona los errores
De un esposo infeliz. Tú mereciste
Una suerte mejor ; y la encontraras
Si menos desleal , el Sacerdote
Mi tierno corazon al bien guiase.
Fue de otro modo.... hasta el postrer aliento
Vivirás en mi amor. Arrepentido
De mí te vengaré , con tus memorias
Flechando mi anterior. Todos los dias
Tu muerte he de llorar.... tú , Licas , vive,
Se las delicias del que fue mi reyno.
O reyno , ó patria que ofendí! perdona
Mi involuntario error.... á Dios , Cidonia:
Tú me viste nacer : otros países
Darán sepulcro á mis cenizas frias.

F I N.

EN LA MISMA IMPRENTA SE HA-
llarán las Comedias siguientes.

- Amor y virtud á un tiempo.
Caprichos de amor y celos.
El Aguador de París.
El Amor mas desgraciado , Céfaló y Pócris.
El Barón de Illescas.
El Café.
El Calderero de San German.
El Conde de Saldaña. *Primera y segunda parte.*
El Defensor de su agravio.
El Delincuente honrado.
El Divino Nazareno Sanson.
El Dómine Lucas.
El Hombre Gris , ó el Ceniciento.
El Imperio de la verdad , ó el Sepulturero.
El José de las mugeres.
El Mágico de Salermo , Don Pedro Vayalarde.
Cinco partes.
El mas heroico Español.
El Médico á palos.
El Monstruo de los Jardines.
El Montañés Juan Pascual.
El Pintor fingido.
El Sordo en la Posada.
El Triunfo del amor y la amistad , Jenwal y
Faustina.
El Viejo y la niña.
Fatme y Selima.
La Condesa de Castilla.
La Condesa Jenovitz.

La Escuela de los maridos.
La Filantropía , ó la reparacion de un delito.
La Inocencia triunfante.
La Misantropía y arrepentimiento.
La Mogigata.
La Nina. *Opera.*
La Raquel.
La Zorayda.
Las Cárceles de Lemberg.
Las Hermanas generosas.
Las Minas de Polonia.
Las Mocedades de Enrique V.
Las Víctimas del amor , Ana y Sindhám.
Lo Cierta por lo dudoso , ó la muger firme.
Otelo , ó el Moro de Venecia.
Polinice , ó los hijos de Edipo.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Sueños hay que lecciones son , y efectos de un
desengaño.
Vida y muerte del Cid Campeador , y noble
Martin Pelaez.



12

Amo

Cap

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12

12